

# Revista de Revistas

## RELACIONES CULTURALES ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE

por Ismael Quiles, S. J.

Una de las conquistas más deslumbrantes de la técnica ha sido la supresión de las distancias que mantenían antiguamente a los pueblos en un aislamiento forzoso. Actualmente, las relaciones entre los diversos pueblos se han estrechado de tal manera que en pocas horas puede visitarse el lugar más remoto de la tierra. Sin embargo, la supresión de las distancias físicas, no ha corrido parejamente con la supresión de las distancias culturales. No cabe duda que en los últimos decenios se ha hecho un esfuerzo extraordinario para mejorar la comprensión espiritual entre los pueblos. Como base de esta comprensión espiritual se ha tratado de fomentar el mutuo conocimiento y la comprensión de las culturas diversas que cada pueblo ha ido creando por sí mismo. Sin embargo, es evidente, que estamos todavía lejos de haber llegado a lo que podría llamarse la madurez en la comprensión cultural de los pueblos. Y, por cierto, que el progreso en las relaciones físicas, es decir, en el acercamiento material entre los pueblos puede ser contraproducente, si, al mismo tiempo, no progresa paralelamente la comprensión espiritual.

Lo que acabamos de decir, se aplica de una manera especial a las relaciones entre los dos grandes bloques en que actualmente aparece clasificado nuestro planeta, desde el punto de vista cultural-geográfico: entre Oriente y Occidente. La reciente visita que hemos hecho por Oriente, como becado por la UNESCO dentro del Proyecto Mayor para la Mutua Comprensión de los Valores Culturales entre Oriente y Occidente, nos ha permitido auscultar ciertos aspectos de la situación actual de las relaciones culturales entre estos dos mundos. Vamos a tratar de concretar aquí nuestras impresiones sobre el tema, que es igualmente de interés teórico para la filosofía y sociología de la cultura, y de

# S I C

REVISTA VENEZOLANA  
DE ORIENTACION

DIRECTOR:

Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.

Redactores: Alberto Ancizar Mendoza, Pedro P. Barnola, Mausó Barrenechea, Rafael Carías, Ramón A. Cifuentes, José F. Corta Juan M. Ganuza, Hermann González, Víctor Iriarte, Federico Muniátegui, Pablo Ojer, Roberto Pérez Guerrero, José Manuel Ruiz, Jesús Sánchez de Muniaín.

Dirección y Administración:

ESQUINA DE PAJARITOS

APARTADO 628 — TELF.: 41-57-07

CARACAS — VENEZUELA

SUSCRIPCION ANUAL: Bs. 15

EXTRANJERO: Bs. 18

NUMERO SUELTO: Bs. 2,00

*Editorial* **GRAFICAS FERALBA**

TRABAJOS DE TIPOGRAFIA EN GENERAL

Cumplimiento a satisfacción del cliente

Rapidez en la entrega

Colinas de Bello Monte - Calle Cervantes - Ed. Verdi - Tel. 71.11.45 - CARACAS

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO 81-69-59

**Productos**

**"EL TUY"**

AGENTE EXCLUSIVO:

**Andrés Sucre**

**C A R A C A S**

TELEFONOS:

**42.01.21 - 42.01.22**

**42.01.23**

interés práctico para entablar las relaciones humanas entre Oriente y Occidente de tal manera que se aseguren los grandes valores humanos de la paz en el progreso de la técnica y del espíritu.

### **El impacto de la Cultura Oriental**

Ante todo, debemos dejar constancia de la profunda impresión que nos produjo el contacto inmediato con la cultura oriental. No sólo por su tradición milenaria, sino también por la magnitud oceánica de sus realizaciones y por la calidad y exquisito sentido humano que aflora por todas partes. Esta impresión la recibimos por primera vez al entrar en el Instituto de Estudios Budistas e Hindúes de la Universidad de Tokio y contemplar de cerca las colecciones de las fuentes de la literatura oriental. Los Rig Vedas no sólo por su antigüedad, sino también por su extensión (40.000 versos), y, sobre todo, por la indiscutible elevación espiritual que los ha inspirado, son uno de los monumentos más grandiosos de la cultura humana. Agreguemos a ello los Comentarios y las obras originales de los maestros de las seis escuelas ortodoxas hindúes. La literatura épica corre pareja, comenzando por el inmenso poema épico **Maha-Bhata** cuya edición crítica consta de 18 volúmenes y el no menos célebre **Rama'yana**. La literatura hindú posterior es también inmensa y se subdivide en las diversas lenguas vigentes en la India, unas 40, muchas de las cuales tienen una literatura propia que puede competir con cualquiera de las naciones más desarrolladas europeas.

Una mirada a la literatura budista produce impresión parecida. Veo en esta biblioteca, por ejemplo, la reproducción del Canon Budista Chino hecha por el gobierno japonés entre 1924 y 1929, que consta de 55 volúmenes de cerca de mil páginas cada uno, los cuales contienen en total 2.184 tratados. Recordemos que además del Canon Chino, existen el Canon Pali, el sánscrito y el tibetano. Las dos partes del Canon tibetano, Kanjur y Tanjur, constan de 100 y 225 volúmenes respectivamente. Uno queda verdaderamente aturrido ante la magnitud de la obra literario-filosófico-religiosa realizada en Oriente.

A esto se agrega la inmensa producción artística desde los templos monumentales excavados en la roca por el hinduismo y el budismo en India, hasta la exquisita arquitectura y escultura que el budismo y el shintoísmo han producido en Japón. Finalmente, lo que podemos llamar el esquema de las tradiciones sociales que fueron cristalizando en Oriente en cada pueblo a su manera, tiene también una serie de creaciones de alto valor humano, aun cuando como era natural, mezclada, especialmente en la antigüedad, con elementos deficientes, en particular en lo que se refiere al desconocimiento de la dignidad humana de ciertos sectores sociales. Pero, en conjunto, llegaron a crear una estructura social típica y una tradición de valores culturales sociales y religiosos, de los cuales, en la mayoría de los casos pueden estar orgullosos los pueblos que han sabido crearlos.

### **La Nueva Conciencia Cultural de Oriente**

El estancamiento en el progreso material y el haberse hallado sometidos durante unos siglos a dominación extranjera hizo tal vez que la conciencia del valor de la propia cultura no fuera suficientemente viva en los siglos pasados. Pero ella ha ido creciendo progresivamente, sobre todo desde principios de nuestro siglo, y puede decirse que actualmente todos los pueblos han recobrado una nueva conciencia del valor de su propia cultura. Si hubo un momento en que parecía que los pueblos de Oriente se olvi-

**DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO 81-69-59**

daban de sí mismos y miraban con excesivo interés las conquistas materiales de Occidente y al mismo tiempo sus estructuras culturales como para asimilarlas, actualmente puede decirse que la conciencia de los pueblos de Oriente mira, ante todo, a su propia cultura y a su propia Nación y tiende a una reafirmación cada vez más pura de sí misma.

Puede decirse que actualmente no hay ninguna Nación, por pequeña que sea, en la cual no haya aflorado esta plena conciencia de sí misma y de su valor. Ello se manifiesta, no sólo en la exigencia del derecho a la autodeterminación de sí misma en lo político y en lo económico, sino también a la reafirmación de los valores culturales de su propia tradición. Ello incluye una especie de retorno a las fuentes de su tradición y a las costumbres que hace unos 50 años algunos orientales tendrían vergüenza de practicar por el influjo de Occidente.

Hemos observado, especialmente entre los intelectuales, acentuada esta nueva conciencia. La concepción budista-shintoísta de la vida con la práctica de sus tradiciones, lo mismo que el horizonte hinduista en la India está todavía vigente entre los intelectuales. En el Congreso de Filosofía Nacional de la India a que tuvimos oportunidad de asistir, pudimos comprobar que la gran mayoría de los profesores allí reunidos de las diversas Universidades de la India se movían dentro de la concepción clásica hindú y conscientemente la reafirmaba. Ello se refleja en el empeño por conservar las tradiciones propias desde el vestido hasta la etiqueta hindú en la comida.

Ya todos distinguen bien entre modernizarse y occidentalizarse. Y en manera alguna quieren que la modernización y el progreso técnico sea en desmedro de la cultura y del modo de ser nacional.

#### La Apertura de los Pueblos de Oriente

¿Cuál es actualmente la posición de los pueblos de Oriente, en especial de los intelectuales, frente a Occidente?

De una manera general puede decirse que Oriente se halla abierto hacia Occidente, dispuesto a entablar un diálogo amistoso. En mi intenso viaje por Oriente, en el cual he visitado numerosas grandes ciudades y pequeñas poblaciones, utilizando todos los medios de transporte, mezclado con el pueblo, he podido fácilmente comprobar que en éste no existe una manifiesta oposición al occidental; antes bien se halla dispuesto siempre a abrirse a él, a conversar, incluso con cierta simpatía. Pero el sondeo es todavía más interesante tratándose de los intelectuales, estudiantes, jefes religiosos del shintoísmo, del budismo y del hinduismo y estudiantes universitarios y secundarios. También he tenido numerosas entrevistas con autoridades políticas y con diplomáticos y las autoridades de la Iglesia Católica en los diversos países que he visitado. Ahora bien, debo confesar que en todas partes he encontrado siempre no sólo una acogida amable, sino también una disposición de ánimo abierto para conversar, para escuchar mis ideas y mis opiniones y para contestar a mis preguntas. Debo especialmente mencionar las Universidades de Tokyo, Kio (Tokyo), Kioto, Nara, Osaka, Kobe, Hiroshima, Tendai, Hokkaido en Japón y las Universidades de Calcuta, Madrás, Santiniketan, Benares, Nueva Delhi, Bombay, Poona y Hyderabad en India. En todas partes los profesores estuvieron dispuestos a un diálogo filosófico y humano; con frecuencia, tuve numerosos alumnos quienes no sólo escucharon con interés la exposición de la filosofía occidental, sino también formularon después interesantes preguntas con agudeza metafísica y mostraron en todo momento una actitud simpática y abierta.

## ECLESIA

Conrado Insam C. A.

Capital Bs. 500.000,00  
(Enteramente Pagado)

**La Campana es  
la Voz de Dios.  
La Voz de Dios es  
con Campanas  
y no con discos o  
aparatos  
artificiales.  
La Voz de Dios  
es con Campanas  
de Bronce.**

Instale campanas de bronce legítimas holandesas, para tocarlas mediante teclado desde la Sacristía.

Si tiene reloj de torre, las mismas campanas pueden servir para el Culto.

Si tiene campanas viejas, ellas también pueden tocarse desde la Sacristía mediante el nuevo sistema.

Pida referencias de 25 Parroquias donde las campanas de bronce funcionan a control remoto, para repiques, dobles, y volteo.

Pinto a Miseria, 106

Tef. 41.03.54 - 41.35.82

CARACAS

# DOCTRINA PONTIFICA

**Documentos sociales**

**Documentos políticos**

**Documentos jurídicos**

**Documentos marianos**

**Documentos bíblicos**

---

BIBLIOTECA DE AUTORES

CRISTIANOS



**Adm Revista "Sic"**

Como ejemplo también de este acogimiento por parte del Oriente, debo señalar, el haber sido invitado en uno de los templos budistas de Kyoto a dar una conferencia a unos 70 sacerdotes budistas que estaban siguiendo un curso intensivo de entrenamiento. El tema, a pedir de ellos, fue sobre la realidad del catolicismo en Occidente. Les ofrecí una síntesis de la doctrina católica, es decir de los dogmas, de la organización eclesiástica, de la vida espiritual, de los sacramentos, de la vida ascética y de las realizaciones sociales, culturales y científicas, que la Iglesia Católica ha ido impulsando desde su origen en el mundo occidental. Mi auditorio de bonzos, con su típica indumentaria de kimono oscuro, con sus estolas de sacerdotes y sus cabezas perfectamente rapadas, siguió la exposición con extraordinario interés y me formularon luego una serie de preguntas aclaratorias, siempre en un plano de intento comprensivo de la realidad del catolicismo en Occidente.

Es natural que mi diálogo con profesores y alumnos y con especialistas de la cultura oriental, lo mismo que con los jefes religiosos, no fue siempre de coincidencia. Con frecuencia debíamos establecer puntos de vista diversos y aún opuestos. Pero ello no restó lo más mínimo, no sólo al respeto, sino también a la positiva simpatía y deseo de mutua comprensión de las diversas posiciones.

Considero, pues, que fundamentalmente el Oriente se halla en una actitud abierta para recibir todo aquello que sea de verdadero interés, no sólo en el orden técnico, sino también en el orden de la cultura.

Se halla sin duda en esta actitud abierta, si no para recibir, por lo menos para comprender todas las manifestaciones culturales o maneras de ser de otros pueblos, sin que las diversas actitudes de tradición, de religión o de cultura, de lengua o de raza, sea un impedimento para este trato humano fundamental que ha de llevar a los hombres a entenderse entre sí por encima de las propias diferencias personales, nacionales, religiosas o culturales.

### **Dificultades para el entendimiento cultural entre Oriente y Occidente**

Sin embargo, debo confesar que, a pesar de esta actitud de apertura, fácilmente captable, de Oriente frente a Occidente, y que, podríamos situar en el primer plano de las reacciones más inmediatas y exteriores, existe todavía en Oriente una especie de prevención respecto de Occidente que dificulta en gran manera el mutuo entendimiento entre ambos mundos. Yo diría que todavía, en el fondo de todo oriental, con frecuencia en el plano de lo subconsciente, existe una cierta actitud de desconfianza frente al occidental y a todo lo que Occidente significa.

Aun cuando exteriormente muestran interés y simpatía y tratan de comprendernos y de abrirse hacia nosotros, creo que todavía subsiste una especie de complejo o alergia hacia Occidente, que impide que el diálogo se desarrolle con absoluta fluidez y confianza. La intimidación oriental no acaba, por tanto, de abrirse y ello constituye una dificultad para el mutuo entendimiento, que puede afectar y de hecho afecta, no solamente a las relaciones políticas y comerciales. Vamos a tratar de analizar la realidad y los fundamentos de dicha desconfianza íntima.

En realidad no debemos maravillarnos. Existe un fundamento serio para ello, y es nuestra obligación tomar plena conciencia de esta dificultad, porque sólo así lograremos que el diálogo entre Oriente y Occidente pueda realizarse con una plena inteligencia mutua. Analizando los fundamentos de esta íntima desconfianza

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS—TLF.: 81-59-87

creo que podrían reducirse a tres: la diferente estructura mental; la diferente tradición cultural; la historia de Occidente en Oriente.

a) **La diferente estructura mental.**—Es, ante todo, evidente que contribuye de una manera especial a dificultad de la mutua comprensión entre el oriental y occidental, la diferente estructura mental de que cada uno se halla dotado. Desde luego, cada conjunto de pueblos tiene su propia estructura psicológica, su propia manera de reaccionar, su lógica y su lenguaje y su gramática, que le hace expresarse de una manera peculiar. Sólo el lenguaje, por ejemplo, nos configura mentalmente y nos da ciertas características peculiares. Es bien conocido el caso en que a la misma pregunta el japonés responde que sí y el occidental que no, queriendo decir exactamente lo mismo. Un sabio profesor japonés ha escrito una obra sumamente interesante tratando de descubrir las diversas maneras de pensar de los pueblos de Oriente, a través del lenguaje como punto interesante de referencia (H. Nakamura, *The Ways of Thin-King of Eastern Peoples*, Tokyo, 1960).

b) **La diferente tradición cultural.**—Junto con la diferencia del lenguaje, han ido estructurando psicológicamente de una manera peculiar a cada pueblo las tradiciones culturales que ha tenido, desde la etiqueta y las reglas de urbanidad, hasta la concepción religiosa.

Todo ello le da una concepción espiritual de la vida y de las relaciones humanas que se halla con frecuencia en oposición a las relaciones y formas de vida de otros pueblos. Entonces resulta chocante y a veces desesperante el modo de ser de un pueblo, porque actúa totalmente al revés de lo que nosotros estamos acostumbrados. Es claro que entonces el trato y la conversación resulta sumamente difícil y el diálogo se desarrolla con frecuencia como entre dos sordos, ninguno de los cuales entiende el lenguaje del otro. No es raro que a veces este diálogo acabe con un total mutuo rechazo, con el odio y con la guerra.

c) **La historia de Occidente en Oriente.**—Contribuye de una manera especial, a nuestro parecer, a mantener todavía vivo ese complejo subconsciente de prevención del oriental frente al occidental, la historia de Occidente en Oriente en los dos últimos siglos. Esa historia ha sido expresada con un término que lleva en sí una carga inevitable de resentimiento: el colonialismo. Es de notar que el colonialismo se extendió a todos los órdenes: el político, el económico y el cultural. El colonialismo ha significado en todos ellos el sometimiento y la explotación de un país, principalmente para los intereses de otro. La historia confirma, sin duda alguna, que hubo bastante realidad en esta apreciación. En lo político los pueblos perdieron totalmente su libertad y su soberanía, quedando sometidos a autoridades extranjeras. En lo económico los recursos del país se explotaron más para aumentar la riqueza y el poder de la metrópoli que para el desarrollo de la propia nación. En lo cultural se subestimó con frecuencia la cultura autóctona milenaria y se trató de imponer la lengua y la cultura del país ocupante. Hasta cierto punto parece haber existido un positivo interés por no elevar mucho la cultura o por lo menos no haber existido el interés suficiente por la formación cultural de los pueblos, por el desarrollo de la educación y de la técnica, tal vez por el temor de que adquiriesen plena conciencia de sí mismos y resistiesen al régimen colonial bajo el cual vivían.

Es evidente que no es fácil enjuiciar el régimen colonial europeo en Asia en un breve párrafo. No todo en el colonialismo fue negro: los países ocupantes desarrollaron también una obra positiva de organización de países o de sociedades con frecuencia atomizadas y cercanas a la barbarie y construyeron obras que

# Direcciones Pontificias

En el  
Orden Social

por Joaquín Azpiazu, S. J.

octava edición,

puesta al día

Adm. de "Sic"

# LA BIBLIA Y EL ORIGEN DE LA VIDA

por **Abbe G. Remy**

de la Sociedad Astronómica de  
Francia y de la Sociedad fran-  
cesa de Microscopía.

**Ediciones SIC No. 2**  
**Esquina Pajaritos**  
**Apartado 628**  
**Caracas - Venezuela**

En 50 páginas se tratan temas  
de palpitante actualidad:

Creación y organización de  
mundo. Origen de la vida. La  
Biblia y el origen del hombre.  
En el jardín del Edén; la prueba,  
el pecado, el castigo. Monoge-  
nismo o Poligenismo.

Este folleto es indispensable pa-  
ra el estudioso de los proble-  
mas modernos.

Detrás de estas enjundiosas pá-  
ginas tiene el autor varios libros  
interesantísimos sobre estos te-  
mas. En este folleto encontra-  
rá el estudiante universitario,  
el profesor, el sacerdote, un  
guía eficaz: ciencia y fe.

**SIC** se complace en reco-  
mandar su lectura.

**Precio Bs. 0,75**

fueron la base del progreso material del país. En general respetaron también la libertad religiosa y las tradiciones nativas. El actual desarrollo material y la evolución social de no pocos pueblos de Asia, ha sido seguramente debido a los países ocupantes. Tenemos por ejemplo, el caso evidente, tratándose de India, de que, dada la atomización que existía entre las diversas regiones de la gran Península, la ocupación de toda India por los ingleses es lo que ha posibilitado la unidad de la India actual. De lo contrario es lo más probable que la actual India estaría fragmentada en 30 ó 40 pequeños países, con sus respectivas lenguas y literaturas.

Pero hay que reconocer que el colonialismo estuvo lejos de ser un régimen ideal, como convenía y que principalmente se realizó en beneficio de la metrópoli, no sólo en beneficio político y económico, sino también tratando de una expansión cultural que debilitaba de una manera especial la personalidad de los pueblos ocupados.

Es natural que esta historia permanezca todavía viva en el recuerdo de las naciones que acaban ahora de recobrar su independencia y que tienden no sólo a darse cuenta, sino a veces, también, a exagerar las deficiencias de los países colonialistas. Por otra parte, éstos no acaban de convencerse de que es necesario que pierdan la actitud de superioridad y de paternalismo que durante más de un siglo han tenido respecto de otros pueblos.

Aun en la institución más universal y espiritual de Occidente, que por su propia esencia se halla más allá de todos los límites de las naciones y de las culturas, del Oriente y del Occidente, el catolicismo, se ha notado, en algunos aspectos, una especie de actitud poco valorativa de las culturas orientales, tratando de establecer costumbres occidentales. Es evidente que los misioneros, a diferencia de los conquistadores, militares, políticos o economistas, han ido al Oriente con total desinterés material y con el único interés espiritual de difundir el Evangelio. Sin embargo, no siempre han podido deshacerse de sus estructuras occidentales, y han tratado de mantenerlas en Oriente, lo que significaba, de hecho, menos aprecio de las costumbres y de la cultura de los pueblos que iban a evangelizar. Pero es claro que los misioneros iban, no a llevar costumbres o cultura occidental sino simplemente el Evangelio, que está por encima de todas las culturas, y que lo más lógico era que aprovecharan los elementos culturales propios de cada país para infundir en ellos el espíritu católico. Así, por ejemplo, nos ha llamado la atención ver que todavía la mayoría de las iglesias católicas de los países de Oriente tienen más bien arquitectura occidental y no la arquitectura propia de los países en que están construídas. Lo mismo se diga de la vestimenta de los misioneros, de la música en los templos, etc., etc. Esto ha hecho que la Iglesia Católica haya aparecido con una especie de "rostro occidental" en Oriente y que haya sido tenida, con frecuencia, por extranjera y como demasiado unida a las naciones colonialistas. Cuando su espíritu estaba, de suyo, dirigido a otra finalidad. No hace poco se hizo una encuesta entre los universitarios japoneses acerca de cuál era, a su juicio, el mayor impedimento para que el Japón se convirtiese al catolicismo. La mayoría de las respuestas fueron: "el carácter occidental del catolicismo". Esto muestra hasta qué punto la Iglesia Católica en Asia no ha podido deshacerse de sus rasgos occidentales. Los misioneros han realizado, sin duda ninguna, una obra heroica y su sacrificio personal se ha dirigido exclusivamente al bien de las naciones en que trabajaban. Pero inconscientemente, sin duda, o a veces por la misma influencia del ambiente de las relaciones entre Oriente y Occidente que se estilaban en el siglo pasado, no subrayaron suficientemente el valor de las tradiciones culturales

**DOVILLA SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES.-TORRE SUR, 10.-EL SILENCIO—TLF.41-07-91**

de los pueblos que evangelizaban. Este es un aspecto del que ahora se ha tomado plena conciencia y que se está mejorando, especialmente desde que los últimos Pontífices han recomendado la urgente necesidad de formar el clero y la jerarquía entre los nativos de cada país.

### Mayor desconfianza frente al Bloque Comunista

La íntima actitud de reserva respecto del bloque occidental, a causa de la historia colonialista de Occidente, no desaparece, ni se mitiga, antes bien, resulta todavía mayor, cuando se mira al bloque occidental comunista. La historia del comunismo en estos últimos 15 años, especialmente cuando miran hacia las naciones que se hallan bajo la influencia de 2 grandes potencias comunistas, Rusia y China, hace ver claramente a los pueblos de Oriente, (los cuales acaban ahora de salir del imperialismo de casi un siglo por parte de algunas naciones de Europa Occidental) que la entrada dentro del área de influencia del comunismo significaría para ellos un imperialismo todavía más absoluto y más cruel que aquél que ahora ha terminado. Lo que ahora estos pueblos desean es gozar de su plena autodeterminación política, económica y cultural y ven claramente que el esquema de dependencia en que se hallaban respecto de los países democráticos occidentales era mucho más elástico y humano que el que representa la estructura internacional del bloque comunista, formado por centro de cuyas directivas hay que depender ortodoxamente en toda la totalidad de la vida nacional, lo mismo que de las relaciones internacionales.

Por lo cual, hemos recibido la impresión, de que el comunismo, a pesar de que está haciendo extraordinarios esfuerzos para dominar a todos los países de Asia, no ha logrado arraigar en aquellos pueblos. Por de pronto, dentro de los intelectuales sólo una minoría marxista simpatiza con el régimen comunista, más por teoría que por práctica, y, en todo caso, aun en esta minoría las simpatías no van precisamente hacia los centros actuales de presión del comunismo, es decir el soviético y el chino. Sueñan en una especie de marxismo independiente, porque el sentido nacional trabaja en ellos muy fuertemente. En una situación parecida se encuentra la clase de los gobernantes y políticos. La mayoría de ellos expresan una abierta simpatía hacia el régimen democrático de los países de Europa occidental y de EE.UU. y aspiran a formar, en sus países, un régimen en el cual a la vez se mantenga la autodeterminación en lo internacional no se convierta al ciudadano en un esclavo del Estado. Ni el Estado puede convertirse en una cárcel para los ciudadanos, negando la libertad individual, ni la sociedad internacional puede anular el principio de la autodeterminación de los pueblos, siempre que ello no represente un peligro para la seguridad de los demás. Es claro que existe también una pequeña minoría de políticos y gobernantes que se hallan en la oposición y que no encuentran mejor manera para poder subir al poder que apoyarse en la ayuda extranjera y por ello dispuestos a ser el puente de infiltración del comunismo. Es a través de estas minorías por donde el comunismo ejerce una fuerte presión internacional en todos los países de Asia, gastando en ello ingentes sumas y formando expertos en las técnicas de agitación e infiltración, lo mismo que prestando apoyo militar cuando ello es necesario. Sin duda que el verdadero peligro del comunismo en Asia no está en la revolución interior espontánea de los pueblos, sino en la presión extranjera que sobre ellos ejerce de una manera implacable y con una agresividad no interrumpida. Lo extraño es que a estas horas no sea ya comunista toda Asia, a juzgar por el extraordinario esfuerzo que el bloque comunista ha realizado:

## Historia de la Iglesia

### Católica

En sus cuatro grandes  
edades: Antigua, Media,  
Nueva, Moderna.

TERCERA EDICION

por Llorca, S. J.

García Villoslada, S. J.

Montalbán, S. J.

(Biblioteca de Autores  
Cristianos)

Adm. de SIC

# Jesucristo,

# ¿Es Dios?

por Jose Antonio

de Laburu. S. J.

VIGESIMA QUINTA

EDICION

Adm. de "Sic"

Donde menos ha prendido el comunismo es en las masas populares. Ni en Japón ni en India, y menos aún en los países árabes, la mentalidad del pueblo ha sido afectada. A pesar del bajo nivel económico que han de sufrir las naciones asiáticas, no existe en las masas la inquietud de cambiar su actual régimen por el comunismo. El pueblo vive siguiendo sus tradiciones sociales, que están identificadas con su nacionalidad y con su propia manera de ser. No están dispuestos a cambiarlas, pero desean, dentro de su propio marco cultural y nacional, mejorar lo antes posible su nivel de vida.

En síntesis, el comunismo, no tiene posibilidades inmediatas de hallar una respuesta simpatizante por parte de los pueblos de Asia que acaban de liberarse de un imperialismo y que no quieren caer en otro peor en virtud de que ahora más que nunca está viva en ellos la conciencia del valor de su propia cultura nacional y de su derecho a la autodeterminación e independencia como naciones libres. El peligro comunista se halla entonces en la presión que desde el exterior se ejerce por todos los medios para imponer desde arriba, por medio de una minoría, un nuevo gobierno apoyado en la ayuda extranjera.

### Especial actitud hacia América Latina

En los múltiples contactos con los dirigentes políticos e intelectuales de Asia, hemos podido comprobar un hecho que nos parece de sumo interés para ser tenido presente en el sistema de relaciones culturales entre Oriente y Occidente. Con efecto, hemos advertido que aquella actitud casi subconsciente de reserva y desconfianza hacia Occidente, que se deja entrever en el diálogo entre los dos mundos, no tiene lugar cuando se trata de los pueblos de América Latina. Es decir que en Japón o en India, en Indonesia o en Vietnam, etc., cuando están conversando con un latinoamericano, desaparece la atmósfera de prevención y de alerta que parece existir respecto del bloque europeo tradicional. Más aún, nos miran con una especial simpatía y el diálogo parece entablarse en una auténtica esfera de igualdad. Nos hemos explicado esta especial situación por el hecho de que los pueblos latinoamericanos tienen características muy parecidas en algunos aspectos a los pueblos asiáticos. Son pueblos nuevos y tienen problemas similares. Aun cuando en Asia poseen culturas milenarias, como India, sin embargo acaban ahora de surgir a una nueva vida, han recibido su independencia no hace muchos años y esta especie de juventud establece un lazo de simpatía con nuestros pueblos. La misma falta de desarrollo económico, que todavía sufrimos en la mayoría de los países latinoamericanos, es un motivo más que facilita el diálogo, por hallarnos en parecidas condiciones económico-sociales. Otra razón es que ellos nos consideran a nosotros como pueblos más libres, sin ataduras político-económicas tradicionales tan definidas, y naturalmente no pueden ver en nosotros ambiciones imperialistas, como no las ven en nuestra historia. Todo ello hace que miren hacia América Latina con una simpatía especial. No hablemos de Filipinas que tiene una cultura occidental y que tiene el mayor parecido posible con las naciones latinoamericanas. Pero en Japón mismo nos ha sorprendido el interés con que miran hacia nuestros pueblos y con que muchos estudiantes se dedican a estudiar el castellano. Es evidente que con ello están, ante todo, mirando hacia los pueblos de América Latina cuya lengua desean poseer, aun cuando ello sea principalmente con intereses comerciales.

Esta especial actitud de los pueblos de Asia hacia América Latina convierte a nuestro Continente en el mejor puente para



dialogar entre ambos mundos. Nosotros somos pueblos occidentales, y nuestra cultura está profundamente arraigada en la tradición que ha informado a Europa por espacio de veinte siglos. Nadie puede dudar de que nos movemos dentro del área cultural de Occidente. Pero, ya que Oriente dialoga con nosotros con mayor facilidad, América Latina puede ser el mejor puente de confianza y de fácil comprensión para que Oriente capte, en sus propias resonancias, la cultura y el espíritu de Occidente. En este sentido creemos que América Latina tiene una visión histórica particular en el acercamiento de Oriente y Occidente, y, naturalmente, Argentina tiene en ello una responsabilidad especial dado el lugar que ocupa entre las Naciones Latino-americanas. Podemos nosotros comprender mejor a Oriente y transmitir su mensaje a Occidente y pueden los pueblos de Asia comprender mejor a Occidente a través de nuestra desinteresada presentación y testimonio de los verdaderos valores de la cultura occidental.

#### **Bases de las relaciones entre Oriente y Occidente**

Terminemos con algunas apreciaciones acerca de lo que, con un título un tanto presuntuoso, podríamos llamar las bases de las relaciones entre Oriente y Occidente. Aquí nos referimos, ante todo, a las relaciones en el orden cultural. Pero la cultura incluye también una concepción determinada de las relaciones humanas, de la estructura de la sociedad y especialmente de la propia Nación y, por ello, éstas han de ser también tenidas en cuenta. Es decir, las relaciones de comprensión entre los pueblos han de abarcar la cosmovisión total de ambos pueblos y no limitarse solamente a la literatura, el arte, o a otras manifestaciones culturales parecidas.

a) **La nueva conciencia de los pueblos y de los individuos.** El primer requisito para que el acercamiento entre dos pueblos, como también entre dos individuos, sea posible es el tener presente la actitud psicológica en que se hallan los interlocutores. Ahora bien, nos parece de suma importancia en el momento presente para las relaciones internacionales tener en cuenta el hecho de que tanto los pueblos como los individuos han llegado a una nueva y madura conciencia de sí mismos. No son en manera alguna principios nuevos, pues la conciencia de patria y la conciencia de la propia dignidad humana es tan antigua como la sociedad y como el hombre. Pero es evidente que la historia de la humanidad no corre en vano y que muchos de los conceptos antes no tuvieron una penetración y una universalidad tan grande, han ido madurando y haciéndose cada vez, por la reflexión y la experiencia, más evidentes y más universales. Ahora bien, esta nueva conciencia que los pueblos y los individuos tienen de sí mismos puede precisarse en tres puntos principales:

**1. Respeto por la dignidad y autodeterminación de cada pueblo.** He aquí una exigencia que surge de la nueva conciencia. Ya ningún pueblo puede resignarse a perder su propia autoridad. Todo pueblo, grande o pequeño, debe tener su independencia y ser dueño de su destino. Ha pasado definitivamente la época del imperialismo, que en un tiempo pudo parecer justificada, tanto para las naciones que dominaban como para las que se hallaban dominadas. Es imposible ahora pensar en equilibrio y en paz mientras los pueblos no sean dueños de sí mismos. Por eso, las naciones más poderosas, deben persuadirse que están atentando a la paz del mundo cuando mantienen todavía intenciones imperialistas de cualquier especie. Porque la conciencia de los pueblos está ya demasiado madura y despierta para poder vivir en paz sometidos al dominio extranjero.

## **Antología de Oratoria Universal**

por Guillermo Gutiérrez, A. S. J.

---

---

## **Guiones para un cursillo práctico de Dirección Espiritual**

por Eusebio Hernández García, S. J.

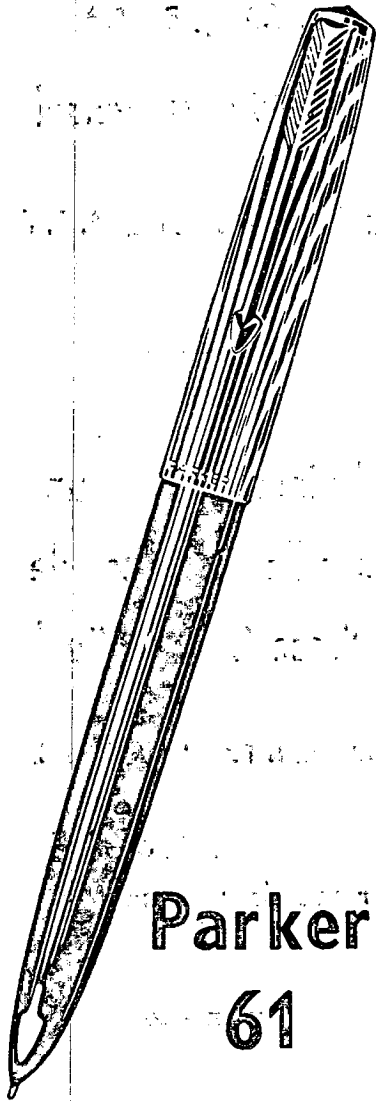
4a. edición  
retocada y aumentada

---

---

Adm. de SIC

**REGALE UNA**



**Parker**

**61**

**Sin partes móviles**

Distribuidores  
Exclusivo:

**C. A. PARDO & MOSQUERA SUCRS.**

Sociedad a Camejo  
Pasaje Zingg  
Apartado 144 - CARACAS

**2. Respeto por la libertad y dignidad de la persona humana.** También este otro aspecto de la conciencia humana ha madurado de tal manera que actualmente aún los atropellos contra la libertad y la dignidad de la persona humana han de ser realizados en nombre de esa misma dignidad y libertad. El sistema de relaciones humanas se ha ido esclareciendo en este sentido ya de tal manera que nadie puede resignarse a ser esclavo de otra persona ni del Estado. Es evidente que el ideal de la humanidad es que se lleguen a crear tales condiciones sociales, nacionales e internacionales, en las cuales cada individuo pueda desarrollar sus cualidades personales en un ambiente de respeto y dignidad, lo que sólo se obtiene dentro de un esencial marco de libertad. Cuando el hombre no tiene libertad de pensamiento, ni de trabajo, ni de vivienda, cuando el hombre no puede entrar y salir con libertad ni siquiera de su propia nación, queda reducido no a un ciudadano sino a un autómatas y por fuerza el desequilibrio nacional y el internacional han de seguirse de esta forzada situación del ser humano.

Las masas en Oriente están cada vez accediendo más a esta nueva conciencia, y aunque todavía la falta de cultura no les permite tomar plena posesión de ella, ya los progresos realizados en estos últimos decenios, muestran que pronto la población entera habrá llegado a este nivel.

**3. Necesidad de más justa distribución de la riqueza nacional e internacional.** Juntamente con la nueva conciencia de la dignidad nacional, se ha desarrollado, de una manera especial, tanto en Oriente como en Occidente, la necesidad de una más justa distribución de la riqueza entre todos los hombres. Ello se aplica, sobre todo, a aquellos que todavía están en un nivel de vida inferior a las fundamentales necesidades del hombre. Esta situación es mucho más urgente cuando miramos a la mayoría de los pueblos de Asia. Nos hallamos aquí ante uno de los problemas más graves que deben resolver las naciones en nuestro tiempo y justamente su urgencia nace, no sólo porque actualmente las condiciones de vida de los pueblos sean inferiores a las que antes tenían, sino porque esa nueva conciencia de que hablamos ha hecho presente la realidad que reclama una pronta solución. El problema es tan grave que parece desbordar las posibilidades actuales de la humanidad. Pero, sin duda, que una solución orgánica puede remediar las necesidades más urgentes y dar a breve plazo un nivel de vida suficiente a todos los pueblos que todavía no lo poseen. Es evidente que las Organizaciones de las Naciones Unidas está realizando grandes esfuerzos al respecto. Sus efectos todavía no se notan suficientemente. Es cierto también que otras naciones individualmente están realizando una continua obra de ayuda económica a otras naciones y, al menos, por lo que exteriormente puede apreciarse, es necesario reconocer que los EE.UU. en este punto están realizando una acción que no ha tenido precedentes en la historia. Pero queda todavía tanto por hacer, que es necesario que todos pongamos por nuestra parte el esfuerzo para que cuanto antes venga la solución. Es claro que esta urgente ayuda económica debe realizarse de manera que ella no signifique una condición de subordinación económica o política. Esto vendría a ser, como ha notado acertadamente el Papa, un velado imperialismo, que no por ello deja de ser odioso. Las naciones que tienen bienes abundantes deben persuadirse de que no es ya tan sólo una obra de humanitarismo o de caridad para con el prójimo, sino también una obra de justicia porque así lo reclama la necesidad de que todos los hombres participen de los bienes que la humanidad dispone, como también por el hecho de que generalmente las grandes naciones se han enriquecido a costa de las naciones pobres. En tal caso, la ayuda

**DOVILLA UNA JOYA EN ROPA —CAMEJO A COLON, 5-1—TLF.: 41-65-42**

económica viene a ser una especie de compensación justa por la falta de equidad que existió en el pasado.

b) **La comprensión cultural.**-En el plano de la cultura, la primera condición para la mutua inteligencia es la "actitud comprensiva". Esta actitud requiere, en todo caso, trascender el propio horizonte cultural y darse cuenta de que él no agota ni toda la verdad ni todas las posibilidades humanas. El que ha hecho ya de su propia cultura el absoluto en todos sus detalles, está incapacitado para comprender a los demás. En tal caso el diálogo es imposible y lo único que surge es la lucha, la antítesis y la guerra. Esto no resulta por cierto difícil; por lo demás, tratándose del Oriente, no hay que hacer un gran esfuerzo para darse cuenta de que posee valores culturales de singular relieve en sí mismos y para toda la humanidad. Ahora bien, de la misma manera que en el plano político es necesario tratar a los pueblos con equidad, lo que sólo se hace colocándose en un plano de igualdad y de sinceridad, así también en la apreciación de los valores culturales es necesario tomar la misma actitud de sinceridad y de trato en un plano de igualdad. Ello no quiere decir que uno acepte como verdaderos todos los principios, concepciones, costumbres y tradiciones del otro país. No se trata de caer en un relativismo, sino de conceder a los otros pueblos el mismo derecho que nosotros nos reservamos y el mismo respeto que nosotros queremos en orden para nuestra cultura. Sólo así puede luego entablarse un diálogo eficaz, que pueda incluso hacer una crítica constructiva de los aspectos deficientes de cada una de las culturas. En realidad las culturas de Oriente han contribuido a la historia de la humanidad con tantos aportes valiosos, que los orientales pueden estar tan orgullosos de su propia cultura, como los occidentales lo estamos de la nuestra. Hemos señalado al principio el impacto inevitable que uno recibe cuando se pone en contacto inmediato con las relaciones de la cultura oriental. Por cierto que los intelectuales en Oriente tienen tan plena conciencia del valor de su propia cultura que una de las cosas que más impiden el diálogo es que los occidentales no muestren el debido aprecio por las creaciones religiosas, artísticas, literarias y sociales de Oriente. Ello hace incluso que nos miren como incapacitados para poder comprender y saborear valores fundamentales humanos. No esperemos que haya posibilidad de diálogo entre Oriente y Occidente mientras ésta comprensión cultural no haya llegado a ser una actitud normal entre ambos mundos. Y bien sabido es que cuando no existe la inteligencia en el orden de la cultura todas las demás relaciones, políticas y económicas, no sólo se realizan con mayor dificultad sino que pierden el valor más importante de ellas, es decir que no pierdan su carácter de relaciones humanas.

c) **No hablar de superioridades.**-A nuestro parecer, una de las señales de que no se han entablado todavía las relaciones culturales entre Oriente y Occidente en un plano de igualdad, es la tendencia a establecer ciertas comparaciones, incluso con el intento de querer demostrar la superioridad de la cultura de Oriente sobre Occidente y viceversa, ya sea por parte de los occidentales o de los orientales respectivamente. Con frecuencia hemos escuchado a algunos profesores occidentales quienes en sus Conferencias en Oriente han planteado la situación cultural de esta manera: "Nosotros los occidentales hemos tenido mayor progreso en el plano de la técnica, pero vosotros los orientales habéis logrado una superioridad en el orden del espíritu. En consecuencia, nosotros trataremos de enseñaros a vosotros nuestro progreso técnico y de aprender de vosotros vuestro progreso espiritual". Hemos notado que este modo de hablar es recibido en Oriente con una cierta prevención.

# Maizina Americana

MARCA DE FABRICA  
"EL AGUILA"

Es inmejorable para todo preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE  
LOS NIÑOS, ANCIANOS  
Y CONVALESCIENTES NO TIENE  
RIVAL...

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los preparados hechos con

**Maizina Americana**

Recordamos fijarse en

"EL AGUILA"

de nuestra marca de fábrica para obtener nuestra legítima

Maizina Americana

**Alfonzo Rivas y Cia. C.A.**

Petición a San Félix 116

Apartado 122

Teléfs.: 555445 - 555557

CARACAS

**Evangelio SI,**

**Evangelio NO**

Homilias por Radio

---

---

# Meditaciones

Para los que no meditan

—Novedad editorial—

por

**Pedro M. Iraolagoitia, S.J.**

Adm. de SIC

Además de que les sabe un tanto a ingenuidad y a simplificación excesiva, no acaban de confiar en la sinceridad plena de tales manifestaciones. Por eso creemos nosotros que es mejor abstenerse de hacer tales comparaciones. Es preferible exponer con sinceridad los valores que uno descubre tanto en Oriente como en Occidente, estudiarlos en sus manifestaciones históricas y en su sentido humano y prescindir de establecer comparaciones de superioridad e inferioridad que, por una parte, no son fáciles de comprobar y por otra provocan reacciones complejas no siempre positivas.

d) **¿Es posible una síntesis cultural de Oriente y Occidente?**— Con frecuencia me han preguntado en Oriente si creía yo en la posibilidad de que con el tiempo se llegara a una "síntesis" de las culturas de Oriente y Occidente. Este es un ideal que esconde la preocupación de superar las antítesis que las diversas culturas necesariamente plantean. Mi respuesta desde un principio fue la misma y por cierto que me fuí confirmando en ello a medida que fui gustando más de cerca la riqueza de la cultura oriental. Yo creo que tal síntesis propiamente hablando no es posible. Me parece irrealizable, a pesar de que la humanidad va cada vez sintiéndose más unificada y los pueblos menos aislados. Sin duda que van a hacerse más fluidas las fronteras entre los pueblos y que las naciones van a entrar en una organización internacional cada vez más estrecha debido a que la solidaridad entre los pueblos va siendo cada vez una exigencia más vigente. Sin embargo, así como soy partidario de que la solidaridad social internacional que sin duda debe existir y perfeccionarse hasta el máximo, no debe anular la personalidad política de los pueblos, de la misma manera, y mucho más todavía, la intercomunicación de las culturas no debe en manera alguna anular las características propias culturales de cada pueblo. El ideal, en consecuencia, no es justamente llegar a una síntesis propiamente dicha, sino a saber unir la comprensión de los demás pueblos y culturas junto con la afirmación de la propia personalidad cultural. Sería una lástima que los pueblos perdieran sus propias características y se esfumasen en una cultura homogénea, en la cual se perderían los interesantes contrastes regionales y la posibilidad de nuevas experiencias simultáneas; somos decididamente partidarios de que se conserven las características propias de cada pueblo desde la manera de vestir hasta el lenguaje y desde la etiqueta social hasta el arte. Más aún, creemos que el verdadero entendimiento mutuo de los pueblos en los problemas culturales se logrará mejor cuando cada pueblo vea respetada por lo demás la propia personalidad cultural, en la misma forma en que la auténtica amistad entre las personas sólo puede subsistir cuando cada una de ellas ve respetada por la otra la propia personalidad, sin que ambas queden absorbidas en una difusa y monótona unidad. En consecuencia, el ideal de las naciones humanas no es la síntesis, sino la autoafirmación y el autodesarrollo cultural en colaboración, en diálogo y en comprensión mutua con las demás culturas.

**Más allá de Oriente y Occidente.**— Pero la base principal de mutuo entendimiento entre Oriente y Occidente se halla justamente en la esencia misma del hombre. Efectivamente, por encima de todas las diferencias que puedan señalarse entre los pueblos de Oriente y de Occidente, por encima incluso de las antítesis, a veces inconciliables, en la concepción de los problemas, de sus soluciones y de las reacciones psicológicas diversas que puedan señalarse, está el hecho fundamental de que los hombres son los mismos en Oriente y en Occidente. Son los mismos seres humanos, es la misma humanidad con los mismos problemas fundamentales. El ansia de felicidad, el deseo de un suficiente bienestar material, la aspiración por la cultura, el ideal de la paz, el amor

DOVILLA UNA JOYA EN ROPA.— CAMEJO A COLON, 5-1—TELF.: 41-65-42

a la familia, el trabajo, la ciencia, el arte y la religión, incluso el tipo fundamental de las relaciones humanas en aquello que es más esencial al hombre, como es el amor, la emulación, la dignidad personal, son fundamentalmente los mismos en Oriente que en Occidente. Ello nos está mostrando a las claras que las diferencias entre ambos mundos, por muy marcadas que sean, y por serias dificultades que planteen para una mutua inteligencia, son en resumen, diferencias accidentales. Y que en cambio, en lo esencial, en aquello que al hombre más profundamente interesa, coincidimos los hombres de Oriente y Occidente. Y esto es a mi parecer, el campo común de trabajo que debé unirnos y que debe estimularnos. El estudiar y resolver nuestros problemas humanos comunes, nuestros mismos problemas. He aquí el mejor plano de colaboración para los hombres de Oriente y de Occidente y la base sólida en la cual han de apoyarse nuestras relaciones humanas.

Permitásenos cerrar estas líneas con un recuerdo personal. Dábamos una conferencia en la Universidad de Jakarta a los alumnos de los Departamentos de Filosofía y Psicología, y, en la introducción, les dije que los argentinos y los indonesios tenían muchos rasgos comunes y muchos problemas comunes. Noté que los alumnos me miraron con expectativa. Ellos esperaban escuchar alguna novedad, pero yo continué diciendo: "Lo primero que tenemos en común, y es lo más importante, es que ustedes los indonesios y nosotros los argentinos somos seres humanos".

Los alumnos se rieron, asintieron a la vez. Comprendieron de inmediato que esta comunidad humana, que nos une indisolublemente, es más esencial y más importante que todas las diferencias que puedan separarnos.

(ESTUDIOS, enero-febrero 1962 - No. 531 - Buenos Aires)

# LA UNION

ESPECIALIDAD EN ROPA  
PARA EL HOGAR

LA UNICA CASA ESPECIALIZADA EN UNIFORMES PARA TODOS LOS COLEGIOS OFICIALES Y RELIGIOSOS.

ESPECIALIDAD Y PRONTITUD  
EN LOS ENCARGOS

SAN JACINTO A MADRICES, 1321  
TELEFONOS 81.47.48 - 81.49.71  
CARACAS

**La solución  
del problema  
de la vida**

**Síntesis de la  
doctrina católica**

por Fernand Lelotte, S. J.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELF. 41-16-14